

Capítulo 14.

ACCIONES POSTERIORES AL DESASTRE

- **Introducción.**
- **Evaluación del daño.**
- **Indicaciones de la Defensa Civil para la fase de recuperación.**
- **Medidas generales para la población.**

Introducción

Para lograr que en la fase de recuperación (*principalmente en la etapa de rehabilitación*) los procesos fluyan de forma eficiente y efectiva, es necesario haber tomado en consideración el desarrollo alcanzado en la fase de preparación, las medidas preventivas específicas para el evento, los daños y afectaciones producidos tras el desastre, el estado de la comunidad (*vitalidad de la población y la economía*) y los recursos para enfrentar el proceso y la atención a los damnificados.

La recuperación tras un desastre es generalmente un proceso lento y gradual, válido para lo relacionado a la economía, las instituciones y a la comunidad. Las principales preocupaciones de las personas en los primeros momentos tras una catástrofe, están relacionadas con la seguridad personal y de la familia, la salud y las propiedades, en especial si el futuro es incierto; por ello, la asistencia para este y otros problemas debe estar disponible y las personas deben saber cómo acceder a ella. Esta etapa necesita además, de la implementación de acciones que aseguren la solución de los problemas que se originaron durante el impacto o en la fase posterior. Por ello, juega un papel decisivo la planificación previa de los recursos económicos los cuales deben estar disponibles permanentemente y ser “tocados con las manos” periódicamente para no caer en abstracciones.

Las medidas que se planifican e implementan para esta etapa estarán dirigidas básicamente al restablecimiento de:

- **Suministro de agua.**
- **Elaboración, producción y abastecimiento de alimentos.**
- **Asistencia médica y producción de medicamentos.**
- **Mantenimiento de la actividad en los albergues temporales.**
- **Producción y distribución de energía eléctrica y combustibles domésticos.**
- **Vialidad principal de las ciudades.**
- **Comunicaciones radiales, televisivas y telefónicas.**
- **Asistencia sanitaria (*médica, veterinaria y fitosanitaria*).**
- **Restablecimiento provisional de almacenes, viviendas, centros económicos, culturales y educacionales.**

La reconstrucción es la última fase de la recuperación y dependerá de los recursos que disponga la reserva; por lo que es necesario mantener actualizado permanentemente el inventario de artículos que posee el territorio, ramas de la economía o entidad para este último segmento del ciclo de reducción de desastres.

El alcance de este período se basa en el análisis de los siguientes aspectos:

- **Naturaleza del desastre.**
- **Escala de daño.**
- **Localización y extensión del evento.**
- **Sectores afectados.**
- **Pérdidas resultantes (*directas e indirectas*).**
- **Recursos humanos y materiales disponibles.**
- **Capacidades institucionales y locales.**
- **Compromiso político.**

La evaluación de las necesidades que se originan como resultado del proceso de análisis de la situación creada ayudará a una respuesta más coherente en concordancia con las prioridades; es importante en este sentido tener en cuenta los siguientes aspectos:

- **Monitorice frecuentemente la situación con vista a la toma de decisiones para corto y largo plazo.**
- **Realice el balance psicológico, social y económico junto al balance físico. Un gran daño físico puede desviar el foco de atención de otras necesidades.**
- **Reconozca que las comunidades no son homogéneas.**
- **Considere también las necesidades menos obvias.**
- **Distinga necesidades de deseos.**
- **Identifique las necesidades cambiantes de los diferentes períodos y de las decisiones tomadas.**
- **Asegure que las necesidades de todos los sectores y áreas afectadas sean evaluadas.**
- **Identifique las necesidades críticas que afectan a varios sectores (*comunicaciones, energía, transporte, etc*).**

- Asegure que las evaluaciones también cubran aspectos que puedan originar nuevos problemas, en el sentido de que las medidas o provisiones innecesarias o inapropiadas pueden tener un efecto negativo.

Ya en el capítulo inicial se comentaron las diferencias entre rehabilitación y reconstrucción; a los efectos de este tema, nos concentraremos en las acciones para las primeras semanas tras ocurrido un desastre.

Evaluación del daño

Una vez concluida la etapa de impacto y tan pronto como el escenario del desastre permita un trabajo seguro, es necesario iniciar la evaluación de los daños. La evaluación será necesaria durante todas las fases identificables del desastre hasta el retorno a la normalidad; es una tarea de control crucial, pues contribuye directamente a la toma de decisiones, así como al planeamiento y control de una respuesta organizada. En igual sentido, es el proceso para determinar:

- El impacto que la amenaza ha tenido sobre la sociedad.
- Las necesidades y prioridades para tomar medidas de emergencia inmediatas para salvar y sostener las vidas de los sobrevivientes con los recursos disponibles.
- Las posibilidades para facilitar y acelerar la recuperación a corto, mediano y largo plazo, así como el desarrollo.

A medida que las acciones de respuesta comienzan a influenciar los acontecimientos, las evaluaciones se vuelven parte de la espiral de supervisión y control, permitiendo a aquellos que participan en este proceso supervisar los resultados e intentar corregir la respuesta. Se convierte en parte de un continuo proceso de **evaluación, revisión y corrección** que permite a aquellos encargados de la operación iniciar la restauración de supervivencia y recuperación.

Escenario de la toma de decisiones

A partir de la etapa de planificación, todas las instituciones, organismos, comunidades, etc. participarán en conjunto, bajo la dirección de la Defensa Civil (DC), en el proceso de la toma de decisiones que incluye tres etapas:

Evaluación de la situación.

A principio de toda emergencia, pero en especial en los desastres de comienzo rápido o ante la afluencia súbita de población como resultado de un conflicto civil, habrá gran inseguridad acerca de la identificación de cada problema. Tales incertidumbres incluyen: el área afectada, el número de personas que requieren ayuda inmediata, los niveles de daño a los servicios y “recursos vitales”, el nivel de peligros que continúan o emergen y la posibilidad de prestar ayuda.

En toda clase de emergencia, los responsables de la toma de decisiones deberán, en primer lugar, formarse un cuadro de dónde se encuentra la gente, en qué condiciones están, cuáles son sus necesidades, qué servicios tienen aún disponibles y qué recursos se han salvado.

Elección de los objetivos e identificación de las alternativas de intervención.

Inicialmente, este aspecto requiere de la **interpretación** de los datos que subrayan los riesgos que corren las diversas poblaciones, junto con tratar de definir medios alternativos para reducir los riesgos inmediatos. Es esencial un entendimiento detallado del patrón del riesgo general en el tipo particular de emergencia y de cómo este puede cambiar.

Un segundo elemento importante de esta etapa de toma de decisiones es el **pronóstico**, tratar de desarrollar una serie de predicciones de la relación entre necesidades y recursos durante un tiempo y en particular, intentar juzgar si los recursos realmente se pueden conseguir a tiempo para lidiar con problemas específicos antes de que éstos se desvanezcan. El pronóstico es particularmente crítico en el comienzo, cuando el patrón de necesidades cambia rápidamente.

Desarrollo y ejecución de los planes de respuesta.

En las primeras etapas del desastre, las actividades de evaluación otorgan, a los responsables de tomar las decisiones, la información necesaria para establecer los objetivos y las políticas para la ayuda en momentos de emergencia, con objeto de considerar las prioridades de las personas afectadas y para decidir cómo utilizar mejor los recursos existentes en términos de ayuda y recuperación.

Recopilación de datos para la evaluación

Los datos se recopilan con un propósito: Mejorar las decisiones de emergencia y proporcionar una planificación más efectiva de ayuda y recuperación. La recopilación de información es continua, pues datos incorrectos o atrasados pueden llevar a conclusiones erróneas y a la pérdida de tiempo y recursos. La información debe encontrarse cuando se necesita. Para lograr esto, la frecuencia de la recopilación y comunicación de los datos deben ir a la par con el cambio continuo de la situación que se está evaluando.

Fase de impacto y de emergencia.

Evaluación individual, local, automática y temprana según los elementos clave del sistema; por ejemplo, personal de los sistemas de “recursos vitales”. Esto puede comprender una información sobre los daños planeada con anterioridad por las autoridades civiles y por unidades militares, de acuerdo con procedimientos operacionales establecidos en el plan para preparación del desastre.

Inspección visual y entrevista realizada por expertos. Los métodos pueden incluir, vuelos de reconocimiento, acciones por equipos especializados en evaluaciones críticas, incluso visitas anticipadas en el plan de preparación para el desastre y encuestas por muestreo realizadas para lograr una valoración del área dañada.

La DC designará un grupo que evaluará la situación en los alrededores del desastre; este grupo estará integrado por representantes de los organismos responsables de la evaluación y la respuesta y contará con los medios de comunicación apropiados para dar detalles al puesto de mando de la DC, quien centralizará la información, elaborará los datos y establecerá las pertinentes decisiones.

Todos los datos recibidos en el puesto de mando deben ser evaluados.

En particular, se enfatizará en el siguiente procedimiento al personal de todos los centros y a todos aquellos responsables de las decisiones:

- Verifique y compare las informaciones recibidas de las diversas fuentes.
- Evite generalizar sobre la base de datos relacionados con una sola área, un sector o una parte de la población.
- Valore los datos de evaluación comparándolos con datos básicos, cuando sea posible. Reconozca que habrá oculta una proporción “normal” de problemas específicos que pueden continuar a través de la emergencia.
- Recuerde a los analistas y a los responsables de las decisiones que las evaluaciones pueden descubrir y resaltar problemas que ya estaban allí, así como aquellos generados por el desastre.
- Cuestione y verifique la información que parece poco razonable.
- Busque información en forma activa. Siempre verifique por qué no se han recibido informes. No suponga que el no recibir informes significa que no hay problemas.
- Actualice la información continuamente a medida que las prioridades y las necesidades cambian.
- Reevalúe periódicamente las condiciones en áreas aparentemente estables.

Evaluación de daños y formas de organizarlo

De acuerdo al alcance podrá ser:

- **GENERAL:** Valoración global de las circunstancias que permite apreciar integralmente las consecuencias del evento, hacer un análisis de necesidades y proponer acciones prioritarias dentro de la mayor objetividad posible.
- **ESPECÍFICA:** Análisis detallado de daños ocasionados por el evento. Se efectúa con participación de profesionales y especialistas, el empleo de métodos específicos y el tiempo que sea necesario. Es empleado con más frecuencia para la definición de planes de recuperación y desarrollo a nivel de sectores y subsectores.

De acuerdo al momento en que se realice:

- **INICIAL:** Se efectúa en el posevento inmediato. Permite un conocimiento amplio del impacto del desastre, la afectación en la salud, líneas vitales (*agua, energía, alcantarillado, comunicaciones, transportes, gas*), vivienda y edificios públicos. Estima el tipo de ayuda prioritaria y detecta puntos críticos para la rehabilitación y reconstrucción.

La evaluación inicial, para mayor precisión y eficiencia, se divide en dos subtipos:

- **Preliminar**, que permite un amplio conocimiento de los efectos del evento sobre la comunidad y del tipo de ayuda prioritaria, en las primeras ocho horas.
- **Complementaria**, que muestra en un máximo de 72 horas, mayores detalles sobre la afectación de salud, líneas vitales (*agua,*

energía, alcantarillado, comunicaciones, transportes, gas, etc.), vivienda y edificios públicos, y detecta puntos críticos de rehabilitación.

- **INTERMEDIA:** Registra la evolución de la situación en forma continua, a través de sus efectos directos e indirectos. Culmina con la evaluación final.
- **FINAL:** Reúne el diagnóstico inicial de la situación y la evolución de las apreciaciones a través de una visión global y una profundización sectorial. Este tipo de evaluación constituye un verdadero “estudio de caso” de inmenso valor para la capacitación y planificación.

Indicaciones de la DC para la fase de recuperación

Para ciclones tropicales y otros eventos hidrometeorológicos extremos

- Realizar el aviso del establecimiento de la fase a los órganos de dirección (*mando*).
- Elaborar las disposiciones a los territorios y a los organismos.
- Desobstaculizar las vías terrestres y férreas con el empleo de las brigadas de producción y defensa, formaciones especiales, pequeñas unidades de las Milicias de Tropas Territoriales y de las tropas regulares de las FAR que se decida.
- Adoptar las medidas necesarias para la rehabilitación de los servicios básicos, priorizando el suministro de agua, la elaboración de alimentos, la electricidad, las comunicaciones y la asistencia médica.
- Evaluar los daños y necesidades de la población y la economía.
- Realizar acciones de drenaje en las áreas agrícolas inundadas y recoger los productos que sean aprovechables para el consumo humano o animal.
- Recolectar los productos agrícolas, pecuarios, piscícolas y forestales que sean aprovechables.
- Regresar a los evacuados a su lugar de origen, si las condiciones lo permiten.
- Comenzar la reparación, apuntalamiento o demolición de las edificaciones e instalaciones afectadas.
- Asistir a quienes hayan quedado sin vivienda o que no puedan regresar a ellas temporalmente.
- Adoptar las medidas higiénicas sanitarias y antiepidémicas para la protección de la población y antiepizóóticas para la economía animal.
- Incrementar la instrucción a la población sobre las medidas que deben cumplir.
- Mantener la cooperación establecida para esta situación con las FAR y otras instituciones.
- Mantener la regulación sobre el funcionamiento del sistema energético nacional, en correspondencia con las afectaciones y el restablecimiento; en consecuencia tomar las medidas para el empleo de los grupos electrógenos.

- Mantener activo el sistema de observación y prevención hidrológica, hasta tanto dejen de constituir un peligro las posibles inundaciones.
- Elaborar el informe resumen de la situación y evaluación de los daños y las pérdidas.

Para intensas sequías

- Organizar la distribución de agua a la población mediante el plan de empleo del transporte y otros medios disponibles en el territorio.
- Crear los centros de recuperación del ganado vacuno, para brindar alimentos y agua, así como ofrecer una atención veterinaria diferenciada.
- Fortalecer el monitoreo de la situación epizootológica y fitosanitaria.
- Reducir paulatinamente la norma de abasto de agua a la población hasta 15 litros per cápita, en la medida que se deteriore la situación.
- Restringir al máximo las extracciones subterráneas de agua, para evitar el agotamiento y contaminación del manto freático.
- Puntualizar y cumplir con las variantes de operación de los acueductos, para casos de extrema sequía.
- Iniciar la paralización o el abastecimiento independiente de las industrias altamente consumidoras de agua en el orden lógico y necesario.
- Poner en explotación de forma controlada, aquellas micropresas o fuentes de agua cuya calidad, permita que con previo tratamiento, puedan ser utilizadas para el abasto de las poblaciones cercanas y centros pecuarios.
- Incremento del control y eliminación de fugas de agua en los embalses y conductoras.
- Establecer un estricto control físico-químico y bacteriológico de las aguas.
- En coordinación con el Ministerio de la Agricultura, establecer el riego de supervivencia para los cultivos empleados en la alimentación de la población y el sustento animal.
- Extremar el control de las fuentes para evitar la contaminación de las aguas y los riegos clandestinos.
- En caso del agotamiento de las fuentes locales, prever el trasvase desde los territorios vecinos.
- Mantener actualizados los cálculos de las pérdidas económicas y materiales sufridas a causa de la sequía.

Para incendios de grandes proporciones en áreas rurales

- Determinación de la situación para cada territorio y de las posibilidades de resurgimiento de los incendios sobre la base de las situaciones concretas y el pronóstico meteorológico.
- Establecimiento de la fase para los territorios específicos que lo requieran dada la situación concreta y el pronóstico meteorológico.
- Elaboración de las órdenes y disposiciones para los organismos nacionales y los territorios, encaminadas al rápido control de la situación y medidas especiales a adoptar en cada territorio y por cada órgano.

- Evaluación de las pérdidas.
- Rehabilitación de las áreas afectadas mediante tratamiento silvicultural y otras medidas de restableciendo de la flora y la fauna a corto, mediano y largo plazo.

Para sismos

- Evaluación de la situación en los territorios.
- Restablecimiento de los servicios vitales indispensables.
- Aseguramiento de albergues, alimentación y los servicios mínimos indispensables a los damnificados.
- Comenzar la demolición de las edificaciones dañadas que estén en peligro de colapsar.
- Mantener la información a la población.
- Organización de la recepción de la ayuda internacional.
- Organización del sistema para el manejo masivo de cadáveres.
- Continuar la búsqueda y rescate de personas atrapadas en estructuras colapsadas, así como la asistencia médica primaria y especializada.

Para accidentes con sustancias peligrosas

- Evaluación de los daños y determinación del impacto en el medio ambiente.
- Investigación de las causas del accidente.
- Realización del tratamiento de residuales.
- Aplicación de medidas para la reanudación de las actividades de forma segura.

Para derrames de hidrocarburos

- Realización de la evaluación de los daños.
- Incremento de la realización del tratamiento de residuales.
- Determinación del impacto del derrame.
- Puntualización de las demandas legales a establecer.
- Comienzo de la reforestación y repoblación de la fauna.

Para desastres de origen sanitario

Las medidas y acciones de rehabilitación se establecerán en correspondencia con las particularidades de la enfermedad o plaga introducida y las correspondientes indicaciones ramales. De acuerdo a la entidad y los objetivos sanitarios propuestos, es posible que se prolongue esta fase para comprobar la total erradicación de la enfermedad o plaga.

Manejo de los cadáveres

La identificación de los cadáveres, las pesquisas sobre posible actividad criminal y las posibles causas que motivaron el evento, cuando estos no son de causa natural le corresponde al equipo de Medicina legal en coordinación con la Policía y otros departamentos del Ministerio del Interior. Los aspectos sobre el enterramiento de las víctimas los coordina el grupo de Comunales.

En ausencia de expertos forenses e incluso de médicos y estomatólogos, puede valerse el actuante de otros profesionales afines, como son los enfermeros, veterinarios, biólogos, farmacéuticos, funerarios y hasta sepultureros.

Clasificación de los cuerpos:

- Por su *integridad*: Completos o incompletos.
- Por su *conservación*: Putrefactos o no putrefactos.
- Por su *identidad*: Identificados o no identificados.
- Por tipo de *traumatismos*: Con heridas, con fracturas o con quemaduras.

Conservación de las víctimas con o sin autopsia.

- Por frío: En neveras, con hielo u otras vías.
- Mediante procesos químicos: Inyección intravascular o por colocación o inyección de sustancias en cavidades.
- Por enterramiento.

Desde el momento en que se conoce la existencia de cadáveres, las instituciones arriba mencionadas inician una de las diligencias más complejas y menos profesionalmente trabajadas generalmente en los desastres, que es la del levantamiento de los cadáveres, pues casi siempre se convierte en una tormentosa y desorganizada recogida de los cuerpos y restos productos del desastre. Como en la mayoría de los desastres la sospecha de actividad criminal no existe, se obvian algunos procedimientos normales para esta actuación. Por otra parte resulta muy difícil cumplir con el suficiente rigor científico los principios de trabajo en el lugar del hecho en estas contingencias, sobre todo por estarse trabajando al unísono en otras tareas de salvamento y por la presión psicológica y política con que se enfrentan estos eventos. Ello provoca que se convierta en un objetivo priorizado el retirar rápidamente los cuerpos y sus restos del lugar, aún a riesgo de destruir, con esa precipitada medida, las evidencias que puedan existir para esclarecer el hecho o facilitar incluso la identidad de las víctimas.

Una vez realizado el levantamiento de los cuerpos, estos se concentran en un punto próximo al lugar del desastre para allí ser estudiados o luego llevados hasta el lugar donde definitivamente se hará su estudio y depósito. Esto dependerá de la cantidad de fallecidos que han sido rescatados, su estado y la distancia del lugar del desastre a la morgue más cercana.

Los cadáveres y restos humanos se pondrán en bolsas de nylon y se les identificará con la colocación de chapillas de metal o plástico. Esto es válido en caso de guerra, aún para los enemigos fallecidos en el territorio. La Zona de Defensa debe llevar el registro de los enterramientos (*que debe hacerse en los lugares previstos*), así como las particularidades del cuerpo, sitio de enterramiento, etc.

Consideraciones finales

Posterior a la ocurrencia de desastres, los jefes de la DC a todos los niveles, tomarán las medidas organizativas que aseguren el análisis de las experiencias adquiridas y la actualización inmediata de los planes contra situaciones excepcionales; ello,

junto a los controles y ejercicios sistemáticos, garantizarán la validez de los mismos. Son aspectos a tener en cuenta para la actualización, los requerimientos siguientes:

- El plazo que medie entre los procesos de actualización no excederá los doce meses, siempre que no se hayan producido cambios estructurales, tecnológicos, socio-económicos y demográficos significativos o nuevos datos de interés para el cumplimiento de las medidas de protección proporcionados por los sistemas de pronósticos, alerta temprana y vigilancia, que conlleven a realizar más tempranamente los cambios necesarios.
- Los integrantes de los órganos de dirección que tienen a su cargo la planificación, organización, cumplimiento y control de las medidas y sus aseguramientos conocerán debidamente las misiones que deben cumplir.
- La actualización estará debidamente certificada en la documentación mediante la firma del Jefe de la DC.

Una vez aprobados las decisiones y planes de reducción de desastres se enviará una copia de la parte textual al nivel superior.

Medidas generales para la población

El regreso a casa puede ser física y mentalmente muy difícil, en especial si han existido pérdidas humanas o materiales, familiares o conocidos se mantienen hospitalizados y si la panorámica de la comunidad muestra un entorno desvastado. Por tanto, es necesario abordar algunos aspectos que creemos son de utilidad para evitar problemas o accidentes secundarios.

Aspectos sobre seguridad.

- Esté consciente de los nuevos riesgos creados por el desastre.
- Esté pendiente de caminos dañados por el agua, edificios y agua contaminada, fugas de gas, vidrios rotos, cables dañados y pisos resbaladizos.
- Antes de activar las redes de gas, electricidad y agua, asegúrese que no existan averías.
- Compruebe que no existen derrames de sustancias inflamables o tóxicas.
- Informe a las autoridades locales de la DC sobre cualquier riesgo para la salud y la seguridad, incluyendo derrames de sustancias químicas, cables eléctricos caídos, calles y carreteras arrasadas por el agua o animales muertos.

Recomendaciones generales:

- Mantenga consigo un radio de pilas para poder escuchar las noticias actualizadas de emergencia y del proceso de recuperación.
- Cumpla las orientaciones de la DC.
- Participe activamente en las tareas de recuperación de la comunidad, ello permitirá que el proceso dure menos, potenciará el sentido de pertenencia, brindará la

oportunidad de colaboración entre vecinos y el cuidado colectivo de los recursos y la salud.

- Inspeccione la casa aunque no esté dañada, use una linterna de pilas que debe prenderse afuera, antes de entrar ya que la pila puede producir una chispa y causar un incendio si hay una fuga de gas.
- Tenga conciencia de que puedan existir tablonces sueltos y pisos resbaladizos.
- La inspección incluye chequear cuidadosamente alrededor de la casa y verificar que no haya cables eléctricos sueltos, fugas de gas y daños estructurales. Si tiene dudas acerca de la seguridad, haga que un inspector competente de la construcción o de la vivienda, revisen la casa antes de entrar.
- Esté pendiente de animales potencialmente peligrosos, especialmente los hurones.
- Use un palo para mover los escombros.
- No entre sí: Huele a gas, todavía hay agua de la inundación, su casa resultó dañada por un incendio o si las autoridades no le han indicado que puede entrar.
- No transite innecesariamente por las calles. Si tiene que salir, esté pendiente de objetos caídos; cables eléctricos derribados y paredes, puentes, calles y aceras debilitados.
- Evite el contacto con las aguas de la inundación. El agua puede estar contaminada con aceite, gasolina o aguas negras. El agua también podría estar eléctricamente cargada debido a líneas eléctricas subterráneas o cables de tensión caídos.
- Use el teléfono sólo para reportar emergencias que ponen en peligro la vida.

Gas natural: Si huele gas o escucha un silbido o sonido sibilante, abra una ventana y salga inmediatamente. Luego cierre la toma principal de gas en el exterior, si puede hacerlo. Llame a la empresa del gas desde la residencia de un vecino. Si cierra el suministro de gas en la toma principal, tendrá que buscar a un profesional para que vuelva a abrirla. No fume ni use aceite, linternas de gas, velas o antorchas para iluminar el interior de una casa dañada hasta que esté seguro de que no hay fugas de gas u otros materiales inflamables presentes.

Chispas, cables rotos o pelados: Verifique siempre el sistema eléctrico, este puede estar mojado, averiado, en cortocircuito o los sistemas de encendido haber estado sumergidos. Antes de cualquier trabajo, desconecte la electricidad en la caja de fusibles o el interruptor principal. Si las condiciones son peligrosas o tiene dudas, salga del edificio y pida ayuda a un electricista para que inspeccione el cableado.

Grietas en techo, cimientos y chimenea: Si parece que el edificio podría derrumbarse, salga inmediatamente.

Enseres electrodomésticos: Si los aparatos electrodomésticos están mojados, desconecte la electricidad en la caja de fusibles o el interruptor principal. Luego desenchufe los enseres y deje que se sequen. Haga que un profesional los inspeccione antes de usarlos de nuevo. Haga también que un

electricista inspeccione el sistema eléctrico antes de volver a conectar la electricidad.

Sistema de agua y drenaje: Si las tuberías están dañadas, cierre la válvula principal del agua. Verifique con las autoridades locales antes de usar el agua, ya que podría estar contaminada. Bombee agua de los pozos y haga que las autoridades la comprueben antes de usarla para beber. No tire de la cadena de los inodoros hasta que esté seguro de que las tuberías del drenaje están intactas.

Dé servicio a los tanques sépticos, pozos negros, fosos y sistemas de aguas albañales dañados, tan pronto como sea posible. Los sistemas de alcantarillado dañados representan un grave riesgo para la salud.

Limpie y desinfecte todo lo que se haya mojado, el barro que dejan las crecidas puede contener aguas negras y sustancias químicas.

Alimentos y otros artículos: Tire a la basura todos los alimentos y otros productos que usted sospeche que se han contaminado o que entraron en contacto con el agua de las crecidas.

El sótano: Si su sótano se ha inundado, bombéelo gradualmente (*alrededor de un tercio del agua al día*) para evitar daños. Las paredes podrían derrumbarse y el piso pandearse si el agua se bombea mientras el suelo circundante está todavía saturado de agua.

Muebles abiertos: Tenga cuidado con objetos que podrían caerse o romperse.

Limpie los derrames de productos químicos de uso doméstico: Desinfecte todos los artículos que las aguas negras, bacterias o productos químicos podrían haber contaminado. Limpie también todos los artículos que puedan rescatarse.

Animales salvajes: Los desastres y las situaciones que amenazan la vida exacerbarán la naturaleza impredecible de los animales salvajes.

- No se acerque ni intente ayudar a un animal herido o extraviado, llame a un veterinario.
- No acorrale a los animales salvajes ni trate de rescatarlos, con toda probabilidad, se sentirán amenazados y podrían ponerse en peligro a sí mismos corriendo hacia el agua de la inundación, el incendio o atacarlo a usted.
- No se acerque a los animales que hayan buscado refugio en su casa. Los animales salvajes a menudo buscan refugio de las inundaciones en las partes altas de las casas y se ha visto que permanecen allí después de que el agua ha retrocedido. Si encuentra animales en esta situación, abra una ventana u otra ruta de escape y el animal probablemente saldrá por sí solo. No intente capturar o tocar a un animal.
- Si el animal permanece en la casa, llame a la oficina veterinaria local o servicio similar.
- No intente mover un animal muerto. Los cadáveres de animales pueden presentar serios riesgos para la salud. Comuníquese con las autoridades de la DC para su adecuada disposición.

¿Qué hacer después de un deslizamiento de tierra?

- Cumpla las medidas de seguridad y generales ya descritas.
- Mantenga las medidas higiénico sanitarias ya comentadas.
- Manténgase alejado del área de derrumbe, ya que pueden venir derrumbes adicionales.
- Recuerde que puede haber una inundación después de un derrumbe o aluvión.
- Junte agua en tinas y otros recipientes, por si se corta el suministro.
- Ayude a sus vecinos que tengan familiares ancianos, impedidos o niños pequeños.
- Ayude a las personas heridas o que han quedado atrapadas. Si hay lesionados, pida ayuda de primeros auxilios a los servicios de emergencia.
- Inspeccione los cimientos, las chimeneas y el terreno circundante a su casa para detectar daños.
- Intente devolver a su estado originario el suelo dañado por el aluvión, lo antes posible (*Por ejemplo, reincorporando terrones desprendidos o rocas desplazadas*).
- Recuerde que la erosión en el terreno superficial puede provocar nuevos aluviones.

¿Qué hacer después de una erupción volcánica?

- Aléjese de la ceniza volcánica.
- Evite manejar a través de la ceniza, porque daña los vehículos.
- En el exterior, cubra su boca y nariz, use gafas que le protejan los ojos de la entrada de cenizas y mantenga su piel cubierta para evitar irritaciones y quemaduras.
- Si tuvo que evacuar su hogar y al volver se encuentra con personas saqueando, no los enfrente solo, llame a la policía.
- Junte agua en tinas y otros recipientes, por si se corta el suministro. Hierva el agua que va a beber.
- Escuche una radio o televisión para obtener noticias de la emergencia y posibles instrucciones de la DC.
- En caso de tener una dolencia respiratoria, evite todo contacto con la ceniza y permanezca dentro de su hogar, hasta que las autoridades informen que ya no hay riesgo.
- Limpie la ceniza de los techos, ya que la ceniza es pesada y puede hacer que un edificio colapse.
- Efectúe una revisión de la luz, agua, gas y teléfono tomando las precauciones indicadas en inspección de servicios básicos.
- Ayude a las personas heridas o que han quedado atrapadas. Si hay heridos, pida ayuda de primeros auxilios a los servicios de emergencia.
- Ayude a sus vecinos que tengan familiares ancianos, impedidos o niños pequeños.

¿Qué hacer después de un maremoto?

- Vuelva a su hogar cuando ya no haya peligro y manténgase alejado de edificios dañados.
- Si al volver se encuentra con personas saqueando, no los enfrente solo. Pida ayuda a la policía.

- Entre a su hogar con precaución y una linterna. De ser posible, efectúe una revisión de la luz, agua, gas y teléfono tomando las precauciones indicadas en inspección de servicios básicos. Revise si hay cortocircuitos o cables a la vista. No conecte la luz de un inicio.
- Revise detalladamente los posibles riesgos que puedan existir en su hogar, en casa de amigos, en el trabajo, etc.
- Abra las ventanas para secar el lugar. Saque con pala el barro mientras todavía está húmedo.
- Revise el suministro de bebidas y agua para beber.
- El agua y los alimentos pueden haber sido contaminados con el agua de la inundación, en cuyo caso no deben utilizarse.
- Si es posible, junte agua en tinas y otros recipientes, por si se corta el suministro. Hierva el agua que va a beber.
- Manténgase informado sobre las indicaciones de la DC.
- Ayude a las personas heridas o que han quedado atrapadas. Si hay lesionados, pida ayuda de primeros auxilios a los servicios de emergencia.
- Ayude a sus vecinos que tengan familiares ancianos, impedidos o niños pequeños.

¿Qué hacer después de un terremoto?

- No camine descalzo, ya que pueden haber vidrios y objetos cortantes en el suelo.
- Mantenga las medidas higiénicas y de seguridad ya descritas.
- Esté preparado para réplicas que pueden ocurrir hasta meses después del sismo y que pueden provocar daño adicional a estructuras ya dañadas.
- No transite ni se ubique en lugares costeros, ya que puede producirse un maremoto o tsunami producto del terremoto.
- Manténgase fuera de edificios dañados.
- Use el teléfono solo para emergencias.
- No haga viajes innecesarios a pie o en auto.
- Abra los closets y muebles con cuidado, ya que las cosas en su interior pueden haberse movido y caerle encima.
- Ayude a las personas heridas o que han quedado atrapadas. Si hay lesionados, pida ayuda de primeros auxilios a los servicios de emergencia.
- Ayude a sus vecinos que tengan familiares ancianos, impedidos o niños pequeños.
- Efectúe una revisión de la luz, agua, gas y teléfono, tomando las precauciones indicadas en inspección de servicios básicos.
- Limpie derrames de líquidos inflamables. Abra una ventana y abandone el lugar si escucha un silbido o huele a gas o a otros químicos, avise a bomberos.
- Mantenga a los animales domésticos en un lugar cerrado con agua y comida para algunos días. Los animales pueden volverse agresivos en estas circunstancias.

Aspectos sobre la salud.

- Existe un *mayor riesgo para la salud* en zonas densamente pobladas y las que tienen interrupciones graves en los servicios. Merecen la primera prioridad los *albergues de damnificados, asentamientos temporales, hospitales y policlínicas*.
- Tras un accidente, busque lesiones traumáticas visibles, si no las observa, tenga en cuenta los elementos del mecanismo de producción que pueden orientarnos a posibles lesiones ocultas.
- No intente mover a las personas gravemente heridas, a menos que se encuentren en peligro inmediato de muerte o de sufrir más lesiones.
- Si tiene que mover a una persona inconsciente, establezca el cuello y la espalda a la vez que pida ayuda.
- Mantenga la higiene personal y colectiva.
- Si la víctima no está respirando, colóquela cuidadosamente en posición boca arriba e inicie los pasos de la RCPC (*ver capítulo 4*).
- Mantenga la temperatura del cuerpo con frazadas. Asegúrese de que la persona no se ponga demasiado caliente. Nunca intente darle líquidos a beber a una persona inconsciente.
- Tenga conciencia de que usted puede agotarse, no intente hacer demasiadas cosas de una vez, establezca prioridades y tómese su tiempo. Descanse bien.
- Beba abundante agua limpia (*embotellada, hervida o clorada*) y aliméntese bien.
- Use botas y guantes de trabajo fuertes y resistentes.
- Lávese bien las manos con jabón y agua limpia a menudo cuando trabaje con escombros.

Bibliografía consultada

- Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA). ¿Esta listo? Una guía completa para la preparación ciudadana. Jessup: FEMA; 2004.
- Aysan Y, Davis I. Rehabilitation and Reconstruction. Disaster Management Training Programme. Washington DC: OPS; 1993.
- Bello B, Cruz NM, Alvarez M, Chao FL, García V. Medicina de Desastres. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2004.
- Basile AA. Fundamentos de medicina legal. Buenos Aires: Ateneo; 2001.
- Consejo de Defensa Nacional. República de Cuba. Directiva No 1 para la planificación, organización y preparación del país para las situaciones de desastres. La Habana: CDN; 2005.
- Foyo L, Huergo V, Peraza L. Guía comunitaria sobre Desastres y Emergencias. La Habana: Cruz Roja Cubana; 2006.
- González J. Manejo masivo de víctimas fatales en situaciones de desastres. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 1995.
- Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud. Ginebra: OMS; 2002.
- Organización Panamericana de la Salud. Manual de evaluación de daños y necesidades en salud para situaciones de desastre. Washington DC: OPS; 2004. (Serie Manuales y Guías sobre Desastres; N° 4).
- Organización Panamericana de la Salud. Hacia un mundo más seguro frente a los desastres naturales. La trayectoria de América Latina y el Caribe. Washington DC: OPS; 1994.
- Organización Panamericana de la Salud. Visión general sobre manejo de desastres. Programa de Entrenamiento para el Manejo de Desastres. Washington DC: OPS; 1992.